



**Recomendaciones de Fundación Alternativas
para el debate sobre energía en el próximo
Consejo de la Unión Europea de 22 de mayo de 2013**



La energía: motor de crecimiento y empleo

1. Sobre el mercado interior de la energía

Además de proseguir con el objetivo de un mercado único de la energía en 2014, la Comisión debe elaborar una dimensión externa de su política energética y desarrollar tres conceptos:

- Transparencia y amplia comunicación con socios terceros sobre estrategia a largo plazo y sobre la regulación del sector, por lo que afecta a sus socios;
- Seguridad jurídica y protección de inversiones mediante tribunales de arbitraje;
- Independencia de los organismos reguladores y coordinación entre ellos para facilitar las operaciones de tránsito de energía entre fronteras.

2. Sobre eficiencia energética

- Implantación de la Directiva 2012/27/EU por ser la eficiencia energética el camino más eficaz e inmediato para avanzar hacia la sostenibilidad energética;
- Establecimiento de un sistema para incentivar a las empresas de servicios energéticos en función de los ahorros y mejoras de eficiencia conseguidos.

3. Sobre el sector de la energía como motor de crecimiento y empleo

La demanda de energía en Europa está estancada y el modelo actual no ofrece perspectivas de ser competitivo internacionalmente, ni adecuado para atraer industrias ni para la creación de empleo.

Para romper esta tendencia, rebajar la factura energética y el nivel de dependencia y conseguir los objetivos medioambientales marcados, se urge la propuesta de acciones concretas que permitan desarrollar dos líneas estratégicas ya previstas por la Comisión:

- 1) la transición gradual hacia un nuevo modelo energético, de mejor aprovechamiento de recursos propios y con menor contenido de carbono;
- 2) la ampliación del ámbito geográfico-económico de la UE mediante una mayor integración vertical Norte-Sur

Para favorecer la transición energética en un entorno presupuestario tan restrictivo como el actual se pediría al Consejo que estudien iniciativas tales como:

- Recomendación de un sistema estándar de regulación y retribución de tecnologías renovables tras el análisis comparativo de los esquemas aplicados en los distintos países: aprovechamiento de la curva de aprendizaje de la Unión Europea en este campo y las experiencias en otros continentes, y mayor confianza para los inversores;
- La comparación de las curvas de costes estimados a largo plazo de energías convencionales y renovables ayudaría a explicar la rentabilidad de la transición.

Para la mayor progresiva integración vertical Norte-Sur se recomienda acelerar la construcción de la Comunidad Euro-Mediterránea de la Energía, tal como está prevista en la política de vecindad de la UE, con los objetivos de:

- Interconectar los sistemas eléctricos de los países del Norte de África y de Europa;
- Facilitar los intercambios eléctricos en tanto que los países del Sur implantan las capacidades de generación suficientes para atender a su fuertemente creciente demanda eléctrica;
- Intercambio de tecnología y experiencia en renovables y en eficiencia energética y desarrollo conjunto de proyectos;
- Promover la creación de empresas conjuntas para la generación y distribución de energía;
- A largo plazo, completar los anillos eléctrico y gasista mediterráneos.

4. Sobre costes y precios de la energía

Los costes de la energía en Europa seguirán marcados por el mercado internacional en tanto en cuanto el nivel de dependencia energética de la UE sea

tan alto como el actual y se mantenga la concentración de proveedores. El aumento de suministradores de GNL está permitiendo diversificar las fuentes de suministro de gas pero el nivel de dependencia total no se alterará hasta que Europa no utilice más sus recursos propios (renovables). La combinación de una mayor diversificación de fuentes y un menor nivel de dependencia externa reforzaría la capacidad de negociación de la UE y, posiblemente, permitiría reducir el coste de las importaciones de materias primas energéticas.

Los precios finales de la energía vienen muy determinados por el coste de la materia prima y por los impuestos. En una economía competitiva, que es uno de los objetivos cardinales del mercado interior, los costes de transformación y distribución de la energía tienden a optimizarse.

Sería oportuno un análisis comparativo de los impuestos sobre la energía en otros continentes para determinar en qué medida influyen en la competitividad internacional de la UE y estudiar qué cambios harían falta para atraer a la industria y para que este sector pueda llegar a suponer el 20% del PIB europeo.

5. Sobre las inversiones necesarias en capacidad de generación y redes

Facilitar los intercambios de electricidad en el ámbito de la Unión eliminando barreras físicas y normativas reduciría significativamente las necesidades de nueva generación puesto que hay países dentro de la UE con exceso de capacidad. Igualmente, la puesta en práctica de la Directiva de Eficiencia Energética reduciría la demanda y, por tanto, la necesidad de capacidad de generación adicional.

La transición energética daría un papel más importante a la generación descentralizada por lo que la prioridad en inversiones se centraría en redes inteligentes (smart grids), y conexiones de los centros de autoconsumo con las redes de distribución cercanas, además de en las interconexiones de sistemas aislados y con las Regiones vecinas (Sur del Mediterráneo).

La transición energética se caracteriza, también, por la necesidad de sistemas de apoyo (back up) para cubrir la intermitencia de las energías renovables: cuando no hay sol, viento o las reservas de agua son menores.

El reto que se debería plantear en el Consejo es como incentivar ambas inversiones, en redes y en sistemas de apoyo.

6. Impacto de la política energética de la UE en España

Cualquier política o iniciativa de integración vertical Norte-Sur beneficia la posición de los países del sur de Europa y, especialmente, la de España; además de su cercanía física, cultural y comercial, España es el único país europeo con conexión eléctrica con el Norte de África.

Igualmente, la orientación de la política energética europea hacia un modelo con mayor protagonismo de renovables beneficiaría más a España por sus condiciones climatológicas, curva de aprendizaje en renovables y liderazgo en la integración de una gran diversidad de fuentes renovables en el sistema eléctrico.